

(SEGUNDA ÉPOCA)

Año IV



Número 119

Cádiz 20 de Octubre de 1912

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . Ptas. 1'00

Número suelto . . . » 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

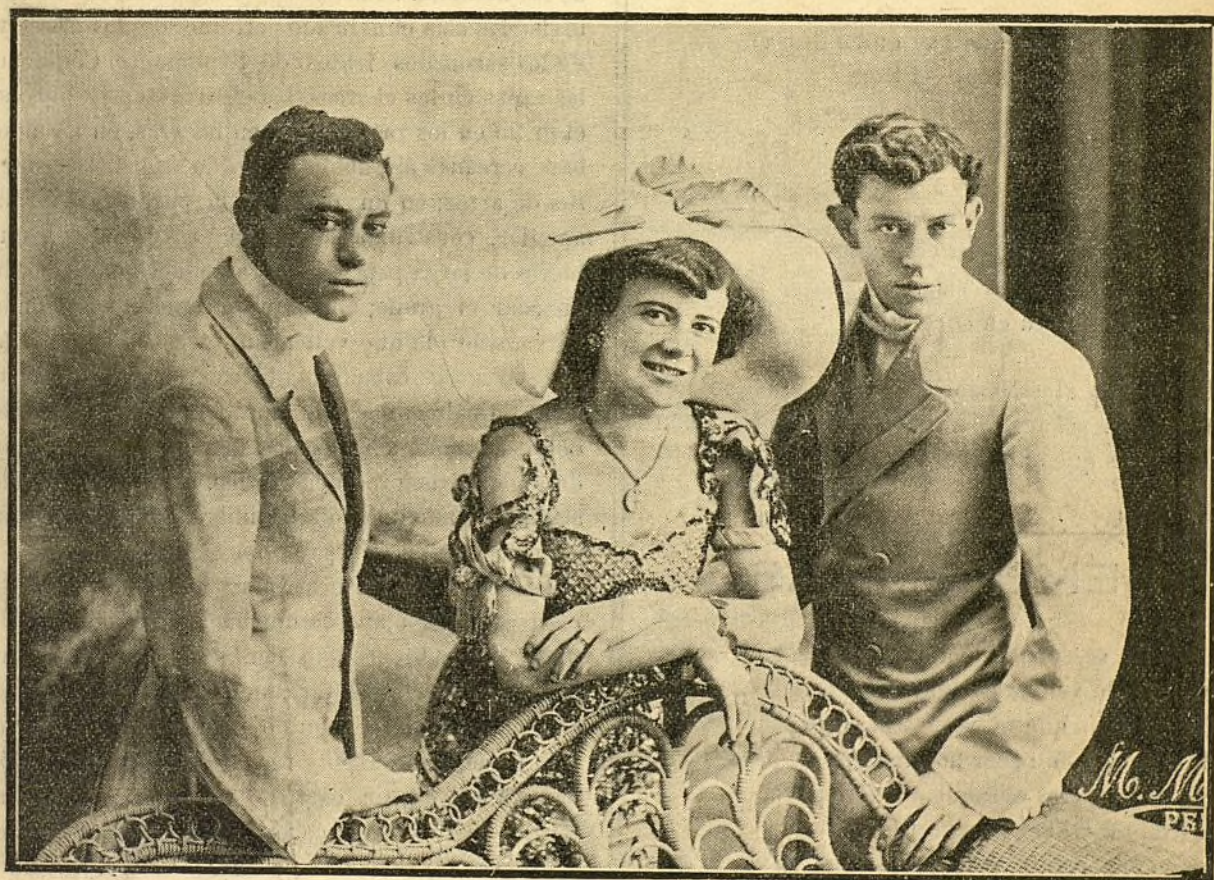
No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO

NÚM. 25

## Royal Cine Escudero



### "TRIO LARA"

Notabilísimos artistas coreográficos con razón llamados los colosos del baile

Ayuntamiento de Madrid



## VÉASE LA CLASE

Refiriéndose el distinguido *croniqueur* de nuestro también distinguido colega *El Correo de Cádiz* a un artículo por nosotros publicado, sobre el trabajo de la hermosa tonadillera Consuelo Larios, afirmaba que no nos pedía la publicación de los couplets que la dicha artista ejecutaba, para no aumentar con ello el escándalo.

Prueba evidente de lo gratuito de tal afirmación, vamos a proporcionársela reproduciendo dos de ellos, elegidos al azar:

En un diario que no cito  
censuraron mis cantares,  
censuraron mis vestidos  
y creo que hasta mis... andares.

Ven y ven y ven;  
¡ay! vente si eres mi amigo  
y dime si tengo culpa,  
mi vida,  
de lo que hicieron conmigo.

—  
Me consta que hay quien desea  
que yo coja pronto el tren;  
mas si ustedes no lo ordenan  
de aquí no me marcharé.

Ven y ven y ven,  
¡ay!, ven, que yo me mareo,  
no sé si me iré en el mixto,  
mi vida,  
¡pero nunca en *el correo*!

—  
Desafiamos al estimadísimo cofrade a que nos demuestre la pornográfica e inverecunda intención de las letras que anteceden.

LORD BYRON.

## SEMBLANZAS

Al fin se doctoró. Ya su apatía ha logrado vencer con entereza. Quiera Dios que no vuelva la pereza de sus venas a hacer horchatería. Há más de tres quinquenios que podía el título ostentar, mas su tibieza no se lo permitió, pero ahora empieza una era de lucha y energía. Preste a su ciencia voluntad, cariño: siga las enseñanzas del maestro, de quien sea discípulo, no *el niño*. Y con fé trabajando y en conciencia el premio le dará... San Cayetano, que es padre... de la Santa Providencia.

Fué secretario del que fué cacique,  
perdido para Cádiz en mal hora,  
de la grey liberal conservadora,  
cuyo nombre es inútil que se indique.  
Para la inspiración no encuentra dique  
su musa fácil, por demás sonora,  
y por el triunfo conseguido ahora,  
es justo que mi aplauso le dedique.  
Con fruición, con deleite, ya he leído  
varias veces «Mi Patria», laureada,  
premio en verdad muy justo y merecido.  
Por darle el parabién a verlo he ido,  
sin llegarlo a lograr, como quisiera;  
pues nunca en casa está: ¡*Juan ha salido!*

## ROMANA

La noche era hermosa. El cielo extendía su manto de estrellas hasta tocar los elevados picos de las montañas. Las brisas transportaban en sus invisibles alas el delicado perfume de las flores y de los sazonados frutos de Septiembre. Cantaban las ranas en las charcas, las cigarras en los olivos, el grillo en los rastrojos. Y en las eras, en las altas eras, cercanas al pueblo, llenas de inmensas *garóeras* de arroz; en un extremo la barraca de forma angular, construida de irregulares troncos y cubierta de larga paja, para refugio del que había de guardar el grano; en medio la ancha y redonda parva, sobre la que volteaban incesantemente y al trote fatigosos caballos, cubiertos los ojos con capacetes de palma; oíase el canto, el monótono canto del que guiaba a las bestias, cercano ahora, lejano después y siempre melancólico, como un quejido apagado, como una nota lastimera, como una vibración pulsada en el arpa de los sentimientos.

La noche ora hermosa, pero a Romana le parecía triste; a Romana, la muchacha más garrida de todas, que había bajado con su padre a la ribera para ayudarle en las tareas de la siega y aumentar con su trabajo el mezquino jornal del pobre viejo; a Romana, que de pie y recostada sobre un montón de paja allá en un extremo de la era, con su ramado pañuelo de la cabeza atado atrás, las verdes y gruesas sayas cortas hasta el tobillo, la blanca alpargatita de cáñamo calzando su ligero pie, su fresca y ovalada cara teñida en las mejillas del hermoso color de la bresquilla, y sus ojos, grandes como las almendras dulces, como los de la mujer casta, y mirando al cielo, parecía la cándida flor que abre sus hojas por la noche para recibir el beso de las estrellas.

Un mes hacía que había venido de su pueblo, en



donde se ocupaba en recoger haces de leña para que su padre los transformara en carbón, y a pesar de tan corto tiempo parecía, por lo abstraída, que sentía la nostalgia de su tierra natal, la choza de la montaña, la humeante carbonera, la piel donde amasaba la torta, el perro que la seguía a todas partes, el bosque y las peñas.

Durante el día, aquella vírgen salvaje era el encanto y la alegría de los que allí trabajaban.

Los mozos, unas veces la requebraban de amor, otras la dirigían canciones tiernas y siempre la atisbaban con gusto.

Ella, sonriente, viva, encendida como la amapola, ligera como la cabra montaraz, a todos agradecía sus galanterías con palabras cariñosas y sin abandonar sus faenas.

Pero en esta noche, la muchacha estaba triste; no gozaba de las bellezas de la Naturaleza; su mente estaba fija en una idea, como sus ojos fijos en el cielo.

¿La mortificaría el rumor que corría por el pueblo? No había llegado a sus oídos.

¡Y dicen tantas cosas la gente!...

Mas ¡ay! su padre había oído aquel rumor que le estremecía todo el cuerpo.

Y él, que, aunque viejo, era forzado y sentía en su pecho, tostado por el sol, todas las energías de un joven, no permitiría...

Pero el viejo no manifestaba saber nada; y así, la niña, lo mismo hacía este año que el anterior.

Si hoy la joven estaba triste ¿quién sabe por qué lo estaba? Soñaba, sin duda, y en su ensueño ni siquiera se acordaba de su anciano padre, que fumaba sentado a la puerta de la barraca.

Mas, aunque parecía encontrarse en un estado estóico, su corazón latía con violencia; la sangre corría por sus venas con rapidez; su seno, apenas ondulado como el suave rizo del mar, se elevaba y se deprimía con frecuencia y su respiración era apresurada y resollante.

Así permaneció mucho tiempo hasta que observó marcharse los jornaleros con los caballos de vuelta al pueblo.

Entonces abandonó su puesto y dirigióse a su barraca.

—Padre —dijo al anciano así que llegó— la parva de esta noche dará más granos que la anterior.

—¿En qué te fundas?

—En que apenas podía transportar las *garbas*, según eran de gruesas y tenían las espigas de grandes.

—Lo mismo pensé yo cuando las apilaba.

—¿Cuántas talegas cree usted que se sacarán?

—Mañana, después de aventado el grano, te lo diré.

—¡Buen año para el amo!

—¡Quién sabe! Una tronada sería bastante para dejarle en la calle.

—Parece que el tiempo está seguro.

—Eso parece; pero... Mira, recoge el botijo que está colgado en la rama de aquel olivo y cuantos trastos veas por ahí, y éntralos en la barraca, que vamos a dormir.

Mientras Romana recogía cuanto había indicado su padre, éste extendía en el interior de la barraca la larga y hueca paja que había de servirle de cama.

Cuando todo estaba arreglado, padre e hija se echaron en el improvisado jergón, tapándose con una misma manta.

A poco, el anciano roncaba.

Romana sólo tenía los ojos cerrados; pero se mantenía quieta y fingiendo dormir.

Había transcurrido una hora desde que se habían acostado, cuando se oyó un pequeño silbido penetrante y fino. Romana levantó un poco la cabeza, miró a su padre, que seguía roncando, y deslizándose con mucha cautela, pudo salir de la barraca sin meter ruido.

Fuera ya de ella, encaminóse ligera como una perdiz a través del olivar; saltó el elevado ribazo que lo limitaba, bajó a otro campo, y dirigiéndose hacia un ángulo de él, más oscuro por las sombras que proyectaba el espeso ramaje de una zarzamora.

Apenas llegó, una mano cogió otra de la muchacha y un brazo rodeó su esbelto talle.

De pronto llena el aire un espantoso grito, un grito arrancado del alma, un grito de agonía, y el golpe sordo de un cuerpo que cae al suelo.

A lo lejos se ven correr dos seres: parecen fantasmas salidos de un aquelarre.

Al ruido que mueven, los pájaros se espantan y revolotean piando asustados; las ranas enmudecen en las vecinas charcas, y los grillos, temerosos, callan y corren a refugiarse bajo informe y abultado terrón.

Momentos después, aquellos dos seres se precipitan en el fondo de la barraca.

Al apuntar la aurora del nuevo día, los labradores llenan las eras, animándolas con sus cantos y sus tareas. Romana y su padre ayudan a los jornaleros de la era que ellos guardan.

Pero cuando más afanosa estaba la gente removiéndola paja de la parva, con las largas horcas de madera, un muchacho, mudado el color, alterado el rostro, con ojos de espanto y tembloroso y tartamudeando, llega a la era y cuenta que allá abajo hay un hombre muerto.



## Royal Cine Escudero



Al oír la relación del muchacho, todos abandonan la faena y se dirigen al punto indicado, menos Romana y su padre.

Cuando quedaron los dos solos, el padre miró con encendida pupila a su hija; esta, pálida como una muerta, con los ojos extraviados y la cabeza inclinada al suelo, ya no parecía la flor que momentos antes recibía el beso de las estrellas, sino la que dobla su tallo marchitado por el fuego de un sol abrasador.

Al volver los trabajadores, diéronles la noticia de que el muerto era el señorito, el hijo del amo.

F. BADENES.

## A UNA COQUETA

Hay muchos seres que la vida pasan  
en un sueño feliz;  
que tienen corazón, pero que nunca  
lo han sentido latir;  
que solo toman el amor que inspiran  
como un juego pueril;  
hay quien puede vivir de esa manera...  
¡yo, no; pero tú, sí!

Hay otros cuya vida es una serie  
de amarguras sin fin;  
que viven de esperanzas y recuerdos;  
que gozan sin sufrir;  
que consumen amando un imposible  
su existencia infeliz;

hay quien sabe vivir de esa manera...  
¡tú, no; pero yo, sí!

S.

## SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

### Gran Teatro

Por fin abrió de nuevo sus puertas el hermoso coliseo de la Plaza de Alfonso XII. No con una compañía de ópera; no con una de verso; no con una de zarzuela, ni grande ni chica, sino con un número formado solo por el Sr. Giannelli, uno de los infinitos imitadores del incomparable Frégoli, procedente del teatro Lara, de Málaga, donde actuó con otros números de varietés, entre los que figuraban unos patinadores y el Trio Espinosa.

### Teatro Principal

Terminó sus tareas la troupe que en este teatro funcionaba, compuesta de la domadora de leones Madame Masserini, la funámbula Mis Victoria y las acróbatas hermanas Boscary's.

El próximo miércoles, festividad de los Santos Patronos, volverá a abrir de nuevo sus puertas, verificándose cuatro grandiosos debuts: «Mis Millie and Partner», con sus perros y caballos amaestrados, los cuales presentarán trabajos diferentes y



nuevos; «Faunisti-Benusti», extraordinarios comediantes excéntricos saltadores; «Les Chaymonds», jot-jounit acrobático; «Les 4 Cronays», maravillosos malabaristas, de gran fama mundial.

## Teatro Cómico

Reanudó sus tareas en el lindo coliseo de la calle Javier de Burgos, la compañía cómica-dramática que a Cádiz vino dirigiendo Vicente Peyró.

Con muy buen acierto, en nuestro concepto abandonó dicha formación el género melodramático que venía cultivando desde un principio, trocándolo por el eminente cómico, determinación que ha sido muy bien acogida por el público, como lo ha demostrado el hecho de haber aumentado considerablemente la concurrencia en los últimos días.

*El matrimonio Civil, El noveno mandamiento, Perecito, Doña Clarines, Zaragüeta, Los hijos artificiales* y otras tantas de análogo corte, en las que tanto las Srtas. Revert y Martínez, como los Sres. Rivelles, Rambal y demás apreciables artistas, cosecharon nutridos aplausos, justo premio a su labor esmerada.

Se anuncian varios estrenos, siendo seguro que por esta compañía se darán las obligadas representaciones de *Don Juan Tenorio* en los clásicos y próximos días de Todos los Santos y Difuntos.

## Royal Cine Escudero

Continúan en este pabellón contando por noches las ovaciones el Trio Lara y Pilar García.

No menos de tres veces consecutivas ha sido prorrogado el primero de los citados números, el mejor, indiscutiblemente, de los que en la actualidad recorren los escenarios de España.

Lo mismo la gentil Julita, que sus dos dignos acompañantes, se ven obligadas a repetir cuantos números ejecutan, entre aplausos grandes y estruendos.

Pilar García, a quien ya conocíamos, por haber actuado en otro pabellón de la propiedad también del Sr. Escudero, que se instaló en la feria de Navidad, ha adelantado de entonces acá de modo notabilísimo.

Sus cantos regionales, entonados con fresca y agradable voz, acompañados de justa acción, producen en el público que la escucha verdaderas explosiones de entusiasmo, y el ruido de las palmas mézclase con atronadores bravos y olés.

Es otra magnífica adquisición hecha por el nombrado Sr. Escudero y una serie de triunfos

más conseguidos por ella en su carrera artística.

Completan el cuadro «Mille and Dachot's», los que presentan una magnífica colección de perros amaestrados, a los que en unión de una preciosa jaquita castaño de pequeña alzada, hacen ejecutar números realmente sugestivos.

Ella recibe doble salva de aplausos a diario, dedicados a su no común belleza y a su difícil trabajo.

En la próxima semana verificaránse nuevos e importantes débuts.

## EL DOCTOR AUDET

Es un doctor muy curioso  
que en siendo amigo de él,  
no se muere uno por nada  
y se vive fuerte y bien.  
¿Que sentimos el estómago  
algo sucio...? Bueno, ¿y qué?  
¡Nos lo limpia con bencina  
en menos de un dos por tres!  
Que está uno echando el pulmón,  
tosiendo a más no poder,  
o el corazón de un golpazo  
se lo siente uno al revés,  
o el hígado se le ha roto  
(si es que se puede romper),  
pues, nada, no hay que apurarse,  
enseguida compra usted  
un sello de quince céntimos  
y pluma, tinta y papel,  
le escribe al sabio doctor  
explicándole muy bien  
lo que siente, lo que sufre...  
le manda pesetas diez  
y a los cuatro o cinco días  
contesta el doctor a usted  
remitiéndole un *emplasto*  
y una cartita, en la que  
le promete que lo cura  
en el término de un mes.  
¡Vaya un método rarísimo  
de curar que tiene Audet!  
*Curas por correspondencia...*  
Yo, que no me siento bien,  
voy a escribirle una carta  
y en la carta le diré:  
«Me cuesta trabajo andar,  
porque me duelen los pies.  
A fin de que diagnostique  
adjuntas remito a usted  
la *medida de los callos*  
y en sellos pesetas diez!»

MANUEL FERNÁNDEZ MAYO.



## DE TODO UN POCO

Enviamos nuestra más cordial y sincera enhorabuena al virtuoso Presbítero D. José M.<sup>a</sup> Gálvez, director de la Real Academia Filarmónica de Santa Cecilia y autor de la música del hermoso Himno a la Independencia, compuesto con motivo de las fiestas del Centenario de las Cortes, por la merecidísima distinción de que ha sido objeto por parte del Gobierno de S. M., concediéndolo la encomienda de la Orden de Alfonso XII.

\* \*

Muy sentido ha sido en Cádiz el fallecimiento ocurrido en Granada, de la tiple de la compañía de Antonio Paso, Emilia Portillo y Reparaz, víctima de manos criminales.

La Emilia Portillo, que, como es sabido, actuó el pasado verano con la ya mencionada compañía de aquel nombre, había nacido en Cádiz el día 14 de febrero de 1893 y contaba, pues, 19 años de edad.

Descanse en paz el alma de la infortunada artista y reciban sus deudos la expresión de nuestro leal sentimiento.

\* \*

El día 17 del actual debutó con éxito en el teatro Vital Aza, de Málaga, la notable compañía de zarzuela de nuestro paisano el maestro Guarddon.

\* \*

El próximo domingo termina sus tareas en el teatro Cervantes, de Granada, la compañía de zarzuela de D. Antonio Paso, y pasan a Melilla a inaugurar un teatro nuevo.

\* \*

La compañía de Rafael Alarín, en la que figura la primera tiple Concha Gil, termina el día 20 en Eslava, de Jerez, y debutará el 23 en Ceuta.

\* \*

La compañía de Beut y Andrés López, actúa en Zafra y pasan a Badajoz.

### Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

### COSTURERA

Desea casa particular para prestar sus servicios. Obispo Urquinaona, 17, 1.º derecha.—Informarán.



## IDEAL ROOM

★ ★ Memorable Fecha  
21 Septiembre 1912

INAUGURACION  
SOLEMNE

Duque de Tetuán 20

SUCURSAL

DEL

Café Parisiën

— CADIZ —

Servicio sin precedentes.



## DEBE CORREGIRSE

Tiempo hace que, con detrimento de las buenas costumbres y de los generales respetos, viene concurriendo al Cinematógrafo del Sr. Escudero, determinada masa de público que, falto de los más rudimentarios principios educativos, promueve toda suerte de escándalos y alborotos, ora dirigiendo groseras frases a los artistas que allí trabajan, o ya entablado entre sí fuertísimas discusiones, de las que son notas salientes las frases del peor gusto.

Esa masa de público a que aludimos, percatada de que no ha sido, cual debiera por quien corresponde, atajado su desafuero y aumentada con mayores elementos, campa por sus respetos, y en ocasiones convierte a aquel bonito salón en el recinto de la más inmunda taberna, con verdadera contrariedad por parte de los espectadores cultos (que, afortunadamente, no son de su mayoría) y con notorios perjuicios para los intereses del referido señor Escudero.

Las pasadas noches, un espectador que ocupaba una localidad de las primeras filas, se permitió encararse repetidas veces con la linda artista Julita, que forma en el «Trio Lara», y como al propio tiempo aquel se permitió así mismo dirigir a esta algunas frases insultantes y del peor gusto, dejóse llevar de su natural temperamento nervioso, y tan pronto terminó su trabajo trocó el traje que vestía por un sencillo guardapolvo, penetrando en la sala violentamente por la puerta cercana al escenario, sin dar tiempo al insultante espectador a escurrirse, y cruzándole ambas mejillas con su diminuta y blanca mano.

Excusado nos parece consignar el mayúsculo escándalo que su arrogante proceder en el público produjo.

Aplausos de una parte, silbidos de la otra, carreras, protestas ruidosas, muestras de aprobación, varios guardias que, aunque tardíamente, intervienen... y la linda artista que vuelve a su camerino satisfecha de todo.

Celebrado a los pocos días el correspondiente juicio de faltas ante el Tribunal Municipal del Juzgado de Santa Cruz, a quien correspondía entender en el asunto, dictó aquel sentencia condenando a ambas partes.

A la bella Julita (sin duda por haberse tomado la justicia por su mano) a cinco pesetas de multa y mitad de costas, y al insultante espectador a veinticinco pesetas de multa, tres días de arresto y la otra mitad de costas.

Muy bien recibida por el público ha sido dicha sentencia, puesto que se halla ajustada a perfecto

derecho; mas en evitación de que sucesos análogos vuelvan a desarrollarse en el ameno lugar de espectáculos de referencia, no nos cansaremos en insistir en que se tomen cuantas medidas sean necesarias a tal respecto, castigando dura y severamente y sin contemplaciones de género alguno, *sea cual sea la calidad del promovente.*

## MALAGUEÑAS

### I

Echaré un nudo a la lengua  
y pondré llave a mis labios,  
para que nade se entere  
de lo que sabemos ambos.

### II

Voy a pisar el arresto  
por culpa de una mujer,  
que si quiere verme ahorcado  
lo conseguirá también.

### III

Menos dura tu querer  
que ese vaso de cristal;  
jeres de un vidrio tan frágil,  
que no se puede tocar!

### IV

Todas las campanas juntas  
no consiguen repicar  
la alegría que yo siento  
cuando a mi verita estás.

### V

Que no deje de quererte  
me aconsejan las comadres,  
como si fuera posible  
conocerte y olvidarte.

### VI

Obispo, Gobernadores  
y el Ayuntamiento juntos,  
van a declarar que eres  
la mejor moza del mundo.

### VII

Puse mi nido en el árbol  
más alto de aquella tierra,  
para verte desde lejos  
y llorar sin que me vean.

NARCISO DÍAZ ESCOBAR.

**Manuel Oquendo.** — Salón de limpiar el calzado.  
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

**Dr. D. Fernando Muñoz,** Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 a 3 de la tarde.  
ZARAGOZA, número 15.

Imprenta de Manuel Alvarez, Cádiz



# BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSÉ DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ

Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos. — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines. — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

## JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

MOSAICOS  AZULEJOS

Cementos

ARTÍCULOS SANITARIOS

*Despacho: San Francisco y Nevería.*

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

**Fotografías para kilométricos**

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores-Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Mediterranea & New York S. S. C.<sup>o</sup>, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.<sup>a</sup>, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.<sup>o</sup>, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

**Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ**